

2022-01-20

Actividades rectoras del MEN y ecoteología: una propuesta desde y para la casa común

Hno. Andrés Felipe Caballero de la Espriella
Escuelas Cristianas del Distrito Lasallista de Bogotá, anfecaballero@gmail.com

John Jairo Pérez Vargas
Universidad Católica de Córdoba, Argentina, johnjapeva@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Caballero de la Espriella, H. F., y J.J. Pérez Vargas (2022). Actividades rectoras del MEN y ecoteología: una propuesta desde y para la casa común. *Revista de la Universidad de La Salle*, (87), 59-90.

This Artículo de revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Actividades rectoras del MEN y ecoteología: una propuesta desde y para la casa común

Hno. Andrés Felipe Caballero de la Espriella¹
John Jairo Pérez Vargas²

■ Resumen

Las actividades rectoras propuestas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), con sus intencionalidades pedagógicas y didácticas, se desarrollan en la primera infancia como un medio para posibilitar aprendizajes significativos para los niños y las niñas que inician su proceso de formación. En esta, la conexión del ser humano consigo mismo, con el otro y con la naturaleza no solo es importante, sino necesaria para fortalecer la dimensión espiritual de los niños, las niñas y sus familias en relación con la creación, y así generar una consciencia orientada hacia la formación ambiental, la sensibilidad por el entorno, el cuidado de los recursos y responsabilidad por los demás. De esta manera, a partir de un ejercicio cualitativo de narrativas fundamentado en una experiencia formativa, el presente texto busca interpelar la relación que se puede

-
- 1 Hermano de las Escuelas Cristianas del Distrito Lasallista de Bogotá. Administrador de Empresas de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Estudiante de la Licenciatura en Teología de la Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. anfocaballero@gmail.com
 - 2 Doctorando en Educación de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Especialista y magíster en Bioética de la Universidad del Bosque, Bogotá, Colombia. Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. johnjapeva@gmail.com

tejer entre las actividades rectoras del MEN y la ecoteología para el cuidado de la casa común.

Palabras clave: ecoteología; actividades rectoras; ambiente; educación

Introducción

A propósito de la coyuntura que vive la humanidad por la llegada de la covid-19, Leonardo Boff dijo, “se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida. Nuestros desafíos ambientales, económicos, políticos, sociales y espirituales están interconectados y juntos podemos forjar soluciones inclusivas” (2020, p. 4). Todos estos desafíos se enmarcan en una realidad que se debe asumir desde la cualidad misma de ser humanos.

En cualquier escenario, hablar de ecología puede resultar complejo, teniendo en cuenta la cantidad de variables que estudia y que intervienen en las relaciones del mundo y los ecosistemas presentes, así que para delimitar más este estudio será importante comprender el aporte que hace la teología al problema ecológico que vive el mundo actual. No se trata de hacer un tratado de fe o reducir un concepto tan amplio a una mirada netamente teológica o incluso de experiencia religiosa, sino de entender que la protección del medio ambiente y de cualquier forma de vida es tarea de todos, y que cada cual, iluminado por sus creencias, principios y valores, logre cultivar y promover una relación fraterna con todas las creaturas.

En el presente artículo se abre una discusión frente a las posibilidades que tiene la ecoteología en las dinámicas propias de las actividades rectoras formuladas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2014c), que direccionan significativamente los proyectos educativos que se orientan a la primera infancia y, de manera indirecta, a todos los niveles educativos que requieren de estas nociones pedagógicas para fortalecer el proceso de aprendizaje. De modo que el aporte ecoteológico no quede solo en una reflexión para científicos, pensadores o personalidades especializadas en este tipo de temas.

Para dar respuesta a esta particular forma de intervenir la educación de primera infancia, y que desde el primer contacto de un niño o una niña con la escuela exista la oportunidad de formarlos desde el llamado que plantean la naturaleza y la humanidad para el cuidado de la casa común, se abrirá el diálogo entre diferentes voces de niños, niñas y padres, junto a planteamientos teóricos, para revitalizar los procesos pedagógicos y didácticos que se adelantan para alcanzar una formación integral. Es necesario puntualizar que los diferentes testimonios que se relatan en el cuerpo del artículo se enmarcan en una propuesta educativa concreta llamada “Expedición Dante³”; aunque no se busca centrar la atención en dicha experiencia, sí será importante para destacar los elementos que permitan identificar el aporte de la ecoteología a las actividades rectoras del MEN a partir de esta vivencia.

Planteamiento teórico

Vincular la ecoteología a los procesos de la primera infancia, y específicamente desde las actividades rectoras propuestas por el MEN, requiere de la posibilidad de estructurar algunos referentes teóricos a partir de dos categorías que circundan la presente investigación, los campos pedagógicos y ecoteológicos. Finalmente, estas dos categorías se analizan desde un plano contextual, a partir del reconocimiento de las necesidades más latentes de las familias y los estudiantes, enmarcadas en los aspectos humano, académico y espiritual.

A nivel pedagógico es importante y necesario partir de la fundamentación conceptual que el MEN (2014b) brinda frente a las actividades rectoras. Ciertamente, las experiencias pedagógicas que se propician en la educación inicial deben llevar a los niños, niñas y sus familias a convivir con otros seres humanos, a establecer vínculos afectivos diferentes a los de su familia, a relacionarse con el ambiente natural, social y cultural que los rodea, a hacer y hacerse preguntas, a indagar y a plantear explicaciones sobre el mundo en el que viven, y esto se debe condensar en una misma estrategia que lleve a direccionar estos propósitos.

3 Nombre que recibe el Proyecto Educativo de Transición en la Institución Educativa Nacional Dante Alighieri, en San Vicente del Caguán, Caquetá.

Se trata de un momento en la primera infancia en la que aprenden a encontrar múltiples y diversas maneras de ser niñas y niños mientras disfrutan de experiencias de juego, arte, literatura y exploración del medio, que se constituyen en las actividades rectoras de la primera infancia. Dichas actividades tienen un lugar protagónico en la educación inicial, dado que potencian el desarrollo de las niñas y los niños desde las interacciones y relaciones que establecen en la cotidianidad. (MEN, 2014a, p. 23).

De esta manera, se puede afirmar que en la educación de primera infancia, antes de enseñar contenidos temáticos como se hace naturalmente en otros niveles de escolaridad, es importante desplegar diferentes oportunidades que permitan el desarrollo significativo de las capacidades y habilidades de cada niño o niña, garantizando que el aprendizaje empiece desde las mismas preguntas, intereses y curiosidades que surgen en su contexto inmediato, sin dejar de jugar, explorar, crear y leer.

Por su parte, la ecoteología debe esforzarse por reunir todas aquellas cualidades que permitan al niño o niña reconocerse como un ser creado, alguien importante y vital para el mundo junto con cualquier otra forma de vida; que, aunque sea diferente, también lo es, y que a través de la creación se hace más fuerte su vínculo espiritual. En este orden de ideas, el primero que debe asumir de manera radical esta forma de ver el mundo, además de preguntarse qué está haciendo a favor del cuidado de la casa común, es el maestro, pues es quien comunica la importancia de valorar la tierra y de identificar el papel que desempeña en este encuentro integral con la cultura y su territorio (Pérez et al., 2020).

En esta medida, los aportes de Francisco I en *Laudato si'* (2015) serán muy importantes, porque ayudan a entender la formación ecológica como “las relaciones entre los organismos vivos y el ambiente donde se desarrollan” (LS 138), logrando entender que todo se encuentra íntimamente relacionado y que la respuesta a las diferentes crisis mundiales debe partir de la dimensión humana. Ahora, qué mejor que la escuela como escenario más adecuado para irrumpir todos los sectores de la humanidad, y configurar a los seres humanos

hacia el mismo objetivo de superar las dificultades que son evidentes en la sociedad (Pérez, Santamaría-Rodríguez y Moncada, 2020).

Metodología

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, debido a que el punto de partida serán los diferentes datos cualitativos que se recolectaron y se confrontaron con las diferentes investigaciones y teorías previas que responden al tema y que ayudan a “sensibilizarse con el ambiente o entorno en el cual se llevará a cabo el estudio y lleven a adentrarse y compenetrarse con la situación en cuestión” (Hernández y Mendoza 2018, p. 8). Una de las principales características del enfoque cualitativo es el proceso de indagación como búsqueda para reconstruir la realidad tal como la observan las personas que integran el contexto social más próximo al objeto de investigación. Así, a través de diferentes instrumentos de recolección de la información, se interpretó la experiencia de los participantes, siendo conscientes de que sus aportes hacen parte de la creación de significados y representaciones de la realidad a partir de lo que se ha indagado.

Al tratarse de procesos de formación integral es necesario conectarse con la vida de todos los sujetos de investigación y generar propuestas que realmente respondan a las necesidades del contexto. Así, se ha realizado un proceso dinámico de indagación basado en las narrativas de los niños y las niñas, junto a sus padres. En esta medida, se logró acceder al conocimiento a través de narrativas que permitan reconocer e interpretar la realidad desde las experiencias y las situaciones de las personas tal y como las viven y piensan, a partir de procesos dinámicos de indagación que posibilitan la conceptualización desde la realidad narrativa de los participantes (Denzin y Lincoln, 2000).

La población participante fue tomada de la experiencia educativa “Expedición Dante”, la cual fortalece el proceso académico, humano y espiritual de los niños de transición y sus familias, concientizándolos sobre la riqueza natural y cultural que los rodea, para generar identidad por el territorio y promover en ellos la imaginación, la creatividad, el amor por la lectura y la creación de vínculos

afectivos con sus padres para transformar la realidad del contexto amazónico, a través de nuevas posibilidades para crecer en un ambiente de paz. La experiencia se constituye por 127 niños y niñas en San Vicente del Caguán, Caquetá. Los seleccionados para este ejercicio fueron 10 estudiantes, del nivel transición, y sus padres de familia, lo que generó una muestra de 30 participantes.

La técnica utilizada para la recolección de la información es la entrevista semiestructurada, que "se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre los temas deseados" (Hernández, Collado y Baptista, 2010, p. 418). En esta medida, se construyó y aplicó una entrevista fundamentada en tres preguntas: una a nivel ecoteológico, otra en relación con la categoría pedagógica, y la última orientada al contexto. Para cada sujeto de la investigación (estudiantes y padres de familia) se formularon preguntas diferentes, pero con la misma intencionalidad epistemológica.

Discusión y hallazgos

A continuación, se presenta un análisis a partir de las respuestas de los participantes de la investigación en diálogo con algunos referentes teóricos, para con ello ir vislumbrando la pertinencia del aspecto ecoteológico en la propuesta didáctica y pedagógica de la primera infancia, develando así cada uno de los objetivos de la investigación propuestos. Es necesario aclarar que, para efectos de interpretación, a los niños y las niñas de transición (expedicionarios⁴) se les llamará de ahora en adelante *Exp*; por su parte, a los padres de familia (guardianes del bosque⁵) se les denominará *GdB*.

4 Nombre que reciben los niños y las niñas en el Proyecto Educativo de Transición Expedición Dante.

5 Nombre que reciben los padres de familia en el Proyecto Educativo de Transición Expedición Dante.

A nivel ecoteológico

Algunas de las particularidades y desarrollos epistemológicos de la ecoteología en las dinámicas propias de la educación en primera infancia están relacionadas generalmente con el encuentro a través de la naturaleza, y las acciones que llevan a entrar en armonía con esta, tejiendo rasgos de una espiritualidad (Pico, Cubillos y Mahecha, 2018). Algunas narrativas así lo demuestran:

Generar la cultura de trabajar con material reciclable y en edades tan pequeñas ayuda a inculcar el respeto y amor por el medio ambiente. (GdB 8)

Reciclar, cuidar el planeta, realizar trabajos con lo que hay en el entorno. (GdB 3)

En sus actividades se ha interesado por cuidar la naturaleza incentivando en los niños reutilizando materiales que de alguna manera ya son basura. (GdB 6)

Este tipo de afirmaciones dan cuenta de que en los mismos cuidadores de los niños y las niñas es necesario fortalecer la dimensión espiritual de estos en relación con la creación, así como abrir las brechas por la formación ambiental, la sensibilidad por el entorno y el cuidado de los recursos. Sin duda, aún hay maneras de responder al gran interrogante de Francisco I frente a la cultura del descarte, que es tan notoria en nuestro planeta; él menciona que “todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone (...) maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar” (LS 22).

También lo perciben algunos cuando expresan que “me ha permitido recapacitar frente a la importancia de todo lo que nos rodea. Cada forma de vida es importante y necesaria para el desarrollo de cada persona” (GdB 5), o cuando dichas expresiones se convierten en compromisos propios de cada persona: “Me ha llevado a enseñar a cuidar el medio ambiente y también a reforestar lo que más pueda mi entorno” (GdB 7). Es notorio que la consciencia ambiental para diferentes adultos de la región está marcada por los mismos daños ambientales que han tenido que vivir.

Por ejemplo, la situación de deforestación en el Caquetá en los últimos años ha sido muy elevada, especialmente por el ingreso de diferentes multinacionales y empresas que hacen uso de estos recursos, sin embargo, las personas de la región se apropian de su contexto e intentan mitigar estas situaciones, “si se contamina o se destruye nos estamos autodestruyendo como humanidad. Hemos llegado a hacer más conscientes que debemos valorar el planeta” (GdB 4). Ya hay estudiantes que expresan ese compromiso:

Cuidando el medio ambiente, sembrando árboles, cuidando el agua, limpiando los lugares para que los pajaritos estén felices cantando. (Exp 7)

Plantar muchos árboles y que crezcan mucho para recuperarnos en todo. (Exp 8)

Que se acabe la contaminación y que nuestros bosques no sean más talados. (Exp 9)

Es evidente que la relación que hay entre un mejor planeta para todos y el cuidado amoroso de la naturaleza hace parte de la lógica del contexto, de acuerdo con la realidad que vive cada uno de ellos, por lo general en ambientes rurales. Dice uno de ellos: “sueño que no se arroje basura para evitar que el río esté sucio y los pescados no se mueran. Yo tengo un pescadito” (Exp 5). De igual manera, manifiestan que para conseguir lo mejor para todos es necesario “no seguir botando animales muertos ni basura. Hay que sembrar muchos árboles y también flores” (Exp 2); “hay que amar a los animalitos así sean los más pequeños y que todos seamos muy felices para siempre” (Exp 6).

Es interesante descubrir, a propósito del contexto, que, sin importar la edad, los problemas ambientales del entorno también se convierten en un problema para los niños. Uno de ellos decía: “no a la explotación del petróleo, porque le quitamos la vida a nuestro planeta” (Exp 3). En otros escenarios podría ser difícil comprender que una niña tan pequeña hable de temas como el impacto del petróleo, pero estos niños han van creciendo en medio de una realidad en la que todos hablan de la preocupación ambiental, y de la constante explotación de los recursos naturales, así que es habitual que lo hagan. Por esta razón, es

importante generar la cultura del cuidado por toda forma de vida, para que también crezcan siendo conscientes de dicha realidad.

Al respecto, Francisco I aporta una solución:

Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora. Mientras no haya un amplio desarrollo de energías renovables, que debería estar ya en marcha, es legítimo optar por la alternativa menos perjudicial o acudir a soluciones transitorias. (LS 165)

Este ha sido un ejercicio que, si se quisiera escalar a otro nivel de reflexión, se podría enmarcar desde el pensamiento crítico de Freire (1993), desde “la cual se piensa y se actúa diferente, pensando en justicia social, en minorías excluidas, en equidad de género, en eliminar las brechas socioculturales” (p. 56).

Ciertamente, sería una falacia decir que la formación ecoteológica solo aborda temas relacionados con el correcto uso de los residuos sólidos, la tala de árboles o las energías renovables. Hoy, más que en cualquier otra época, la ecoteología debe analizarse desde la relación con Dios a través de lo creado y la armonía que existe entre los seres vivos, “dado que todo está íntimamente relacionado y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de crisis mundial” (Francisco, LS 137). Sin duda, la mirada ambiental, económica, social y cultural empiezan a ser prioritarias para cada ser humano sin importar el territorio en el que se encuentre.

“A nivel cultural me ha llevado a recordar historias de los antepasados que en diferentes momentos se ha olvidado (GdB 4)”. Ser guardián del bosque no solo lleva a referirse a la naturaleza, esta madre de familia le ha dado un valor más profundo al involucrar el aspecto cultural con historias, tradiciones y características propias de la identidad. En esta manera de entenderse en el proceso formativo de los niños, la madre de familia le da vida a uno de los sentires de Francisco I “la ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio” (LS 143).

Otra madre de familia expresaba: “hemos conocido muchos animales de nuestra región y de los cuales no éramos tan conscientes. Hemos aprendido sobre la historia de Colombia y también del Caquetá” (GdB 6). Sin duda, se va comprendiendo el papel tan importante que desempeña el aspecto ecoteológico no solo en la formación de los niños y niñas a estas edades, sino en sus familias, logrando en ellos una apropiación de hábitos de vida saludable para ellos mismos y con el planeta, construir su identidad en relación con su familia, su comunidad, su cultura y su territorio.

La cuestión de la ecología es sencillamente de apropiación y sentido de pertenencia, porque de forma natural el hombre, la mujer, los niños y las niñas hacen parte de la creación, y hay que asumirla como tal, de manera especial en procesos educativos a temprana edad.

En esta ecoteología aparece el lugar singular del ser humano. El no está encima sino dentro y al final de la creación [...] la relación que el ser humano tiene con la creación es fundamentalmente de responsabilidad [...] (la libertad humana) se realiza al interior del mundo que el ser humano no creó, pero en el que se encuentra. (Boff, 1982, p. 54)

Así que, si el niño desde que inicia una etapa de escolaridad comprende que es principio y fin de la creación, aún mejor, que es administrador de esta, pero no su dueño, y que a través de esta puede ser feliz y hacer feliz a los demás, la manera de crecer en un ambiente educativo no será solo completando objetivos, competencias o indicadores de logros, sino que se ubicará en la vida real, en lo que lo rodea, en lo que debe cuidar, de lo que debe apropiarse. Lo expresan algunos a través de sus sueños: “sueño que los niños y niñas amen este mundo” (Exp 1); “que la gente no riegue basura” (Exp 4); “sueño con Dios cuidando los animales, cuidando las plantas y cuidando el planeta” (Exp 10).

Frente a esto cae muy bien la reflexión de Zapata (2016) en la realización de una hermenéutica dialógica sobre *Laudato si'* (2015), mediando la ecología con la teología y con la mirada puesta en el cuidado del planeta, la casa común:

Hay que entender la Tierra como don y herencia y no como objeto para ser usado simplemente a su voluntad, como lo entendió la Modernidad. El ser humano es responsable de lo que recibió, debiendo cuidarla y guardarla... él no es dueño sino cuidador. La Tierra con su riqueza remite continuamente a su Creador (LS 100).

A propósito de la educación integral y la ecoteología, Fernando Zapata y Marta Lucía Martínez (2018) dedican todo un proceso investigativo a examinar al ser humano en su pluridimensionalidad, dando razón de que para entender y emplear el constructo ecológico se deben incorporar diferentes elementos.

Solo muchos años después, se reconocerá al ser humano como ser eco-bio-psico-socio-existencial. Esto implica examinar en el hombre su pluridimensionalidad, dando razón de su terrenalidad (eco), como ser vivo (biologicidad), senti-pensante (psico), en relación constante con el otro y con toda otredad (social), y consciente no solo de su esencia sino también de su existencia (espiritual-trascendente). (p. 94)

Sin proponérselo, la investigación de estos dos maestros no solo apunta a determinar el papel de la teología y la religión respecto al problema ecológico que vive el mundo hoy, sino que brindan argumentos y precisan algunos conceptos que también ayuden a entender la integralidad de un niño que empieza a asumir un proceso de escolaridad, en el que se puedan abordar la riqueza emocional, imaginativa, recreativa y lúdica que acompañan a cada niño o niña, y a través de las cuales se deberá cultivar la esperanza y construir un diálogo en el que se fomente una armonía significativa entre el medio ambiente y el prójimo.

Las actividades rectoras

Antes de abordar conceptualmente cada una de las actividades rectoras, puede resultar significativo partir de la percepción que tienen los padres de familia sobre la manera en la que influyen estas en el proceso formativo de sus hijos. Al respecto, las valoran como una posibilidad para involucrarse en la formación de sus hijos, pero también para fortalecer los vínculos afectivos en familia a través del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, yendo más allá del propósito inicial de dichas actividades. "Mediante estas actividades se puede

compartir en familia” (GdB 1), o “las actividades nos han permitido compartir con la familia, vincularme a los procesos formativos de mi hijo” (GdB 3).

No sería significativo dejar esta reflexión sin tener en cuenta la participación de los diferentes sujetos de la investigación en el proceso de identificar el aporte que ha tenido cada una de estas actividades en la formación integral de los estudiantes. En cuanto a esto, algunos padres de familia expresan elementos muy valiosos que no solo marcan la pauta para dar continuidad al proceso, sino que resignifica el papel que desempeña cada una de estas en relación con el componente ecoteológico en la primera infancia. En este sentido, se abordará con detenimiento cada una de las actividades rectoras.

La literatura

Esta actividad rectora, al igual que otras, va más allá de lo que el mismo nombre proporciona, o incluso, de lo que las personas puedan entender en un primer momento.

La literatura de la primera infancia abarca los libros publicados, pero también todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través de la lengua; no se restringe exclusivamente a la lengua escrita, pues involucra todas las construcciones de lenguaje —oral, escrito, pictórico— que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral. (MEN, 2014a, p. 15).

Son diferentes las posibilidades para entablar caminos que hagan visibles las posibilidades literarias en esta etapa de formación. Para el caso concreto de los niños y las niñas participantes de esta investigación, ellos tienen la posibilidad de acercarse mínimo a un libro y un audiocuento semanal. Aunque pareciera poco innovador hablar de estas herramientas en el contexto educativo, es importante rescatar que este tipo de estrategias, planteándolas de manera llamativa, se convierten en algo muy significativo, especialmente porque en el contexto amazónico, por la misma situación social, no se abren estos espacios o no ha sido prioritario generar la cultura de la lectura.

Algunas familias dan su punto de vista frente al aporte de la literatura:

Ha sido una propuesta novedosa porque el aprendizaje ha cambiado y ha vinculado a la familia. Los audiocuentos y cuentos son como una forma novedosa para aprender, y les exige a los niños una atención más centrada y dar respuesta a las diferentes actividades descubriendo el mensaje en el contexto. (GdB 2)

Otras se sienten asombradas por los avances que ha generado en los niños el hecho de ampliar su acervo literario, mencionan que

ha despertado habilidades en la lectura que pocos niños de esa edad tienen. (GdB 11)

Los niños y niñas logran incrementar la imaginación y lleva a fortalecer su creatividad en el desarrollo. Se involucran en historias increíbles donde encuentran paisajes, animales, que, aunque no conocen, se da la oportunidad de identificar y valorar la diversidad. (GdB 1)

Este último apartado, en el que la literatura se empieza a relacionar con el entorno que rodea a cada niño, incorpora la reflexión ecoteológica a la propuesta educativa en la educación inicial, pues los niños expresan todo aquello que les rodea, y es una gran oportunidad para que la riqueza natural y cultural sea más fuerte y evidente en cada contexto. Esta actividad rectora toma fuerza en la idea de ser vehículo que transporta las ideas, emociones, comportamientos, valores y creencias en relación con todo lo que lee y dice el niño o la niña.

A propósito de expresar las ideas, es necesario que se establezcan algunas estrategias que permitan direccionar de manera significativa estos procesos, buscando su avance y evitando la frustración. Así, es valioso hacer una breve mención sobre los ambientes letrados como una de las estrategias usadas en la educación preescolar, que requiere buena calidad y sentido para afianzar el gusto y el deseo por la lectura en un niño.

Orellana-García y Melo-Hurtado (2015) detallan que,

la mala calidad del ambiente letrado se evidencia con la falta de materiales de lectura y escritura apropiados para la edad y los intereses de los niños, la ausencia de material impreso que constatará el trabajo en alfabetización emergente por parte de los alumnos y la carencia de lugares específicos en la sala para este tipo de tareas. (p. 125)

El tema de los ambientes letrados, aparecen en esta investigación como un apoyo a las actividades rectoras y marca la pauta para involucrar el tema ecológico. Hay que valerse del proceso lectoescritor, no solo para que adquieran habilidades en él, sino que a través de este empiecen a acercarse a diferentes aspectos culturales, sociales, pero especialmente ambientales presentes en su contexto. Una madre de familia afirmaba que “al recrear historias a partir de imágenes se garantiza un proceso divertido y significativo para el niño” (GdB 8), y otra mencionaba: “a nivel de literatura lee a partir de los dibujos” (GdB 9). Sin lugar a duda este es un llamado a crear para el proceso formativo de primera infancia material didáctico, lúdico que recree diferentes mundos que puedan ser interpretados por cada uno de los niños.

El juego

Es difícil imaginarse la vida de un niño o una niña sin el juego, sencillamente es una actividad que les permite ver el mundo de manera diferente, con el que pueden expresarse de manera natural y poner en conocimiento de los demás los mundos creados por ellos mismos.

El juego es un lenguaje natural porque es precisamente en esos momentos lúdicos en los que la niña y el niño sienten mayor necesidad de expresar al otro sus intenciones, sus deseos, sus emociones y sus sentimientos. (MEN, 2014b, p. 17)

En estas edades, el juego no solo se vuelve una realidad y una experiencia para los niños, sino para todos aquellos que comparten esa etapa de crecimiento con ellos. La capacidad que tenga el adulto para involucrarse en esas realidades

y nuevas posibilidades propuestas por los niños será clave para el desarrollo integral de este. Esto llama la atención de escenarios dispuestos y actividades que potencien el desarrollo del juego.

Dentro de lo que abarca este artículo en términos de primera infancia, es importante destacar la perspectiva que tienen algunos padres con respecto al juego. Los siguientes relatos, evidencian que la riqueza del juego también permea e impacta a los adultos.

El juego ayuda a no olvidar el niño que llevamos dentro. La diversión es importante en el día a día. (GdB 4)

A través de juegos el niño va logrando desarrollar habilidades de manera autónoma, les gusta lo que hacen, lo hacen con amor. (GDB 10)

Igualmente, el juego se ha convertido en una oportunidad para eliminar las barreras que puedan existir con algunos conceptos, procedimientos o temas que pueden generar dificultades o incluso miedo; un padre de familia compartía que “a través del juego ha podido amar las matemáticas y ha generado vínculos en la familia, especialmente con sus hermanos y con nosotros” (GdB 11). Lo que hace de la experiencia del juego una oportunidad de superación e integración de distintos saberes que permitan experimentar no solo agrado y diversión, sino también aprendizajes.

La exploración del medio

En esta actividad, los niños y las niñas hacen uso permanente de sus sentidos. Gustar, tocar, ver, oler, oír ayuda a aproximarse a todo lo que lo rodea en su entorno de diferentes maneras. Cuando a una persona, pero especialmente a un niño, se le da la oportunidad de explorar, empieza a cuestionarse e incluso a resolver problemas.

Explorar el medio es una de las actividades más características de las niñas y los niños en la primera infancia. Al observarlos, se puede ver que permanentemente

están tocando, probando, experimentando y explorando todo cuanto les rodea; ellas y ellos están en una constante búsqueda de comprender y conocer el mundo. Un mundo configurado por aspectos físicos, biológicos, sociales y culturales, en los cuales actúan, interactúan y se interrelacionan con el entorno del cual hacen parte. (MEN, 2014c, p. 15)

En esta ocasión, interactuar, usar el cuerpo, investigar, conocer, ensayar, perseverar y ganar independencia son las palabras clave durante el desarrollo de esta actividad. Es válido indicar que esta o cualquier actividad rectora se da permanentemente en el proceso formativo de los niños y las niñas, pues sería incorrecto pensar que un día se vive una actividad rectora y otro día otra, ya que deben estar en constante presencia y relación para fortalecer el desarrollo integral del estudiante. Esta es una razón más por la que no solo es viable, sino importante vincular la educación ambiental y la ecología integral desde estas edades.

En la exploración del medio se “puede explorar lo desconocido” (GdB 1), “se puede aprender con los objetos que hay en casa, a través de los sentidos, explorar nuevos sabores” (GdB 3), y “descubrir de manera significativo lo que lo rodea” (GdB 3). Estas tres afirmaciones se relacionan entre sí y dan cuenta de que la exploración del medio aparece como el acercamiento al entorno, además permiten entender que todas las dinámicas sociales, biológicas, culturales, entre otras, lo rodean e interactúan constantemente. Al respecto, un buen ejemplo puede ser la relación que se pueda establecer entre los niños y su entorno.

Mi hijo ha podido valorar la manera gradual en la que crece una planta. Identificar esta manera lenta y armoniosa en la que un ser vivo va creciendo y se ha logrado sensibilizar frente al cuidado que debe tenerse a ellos. Todos llevan un proceso lento y significativo que debe valorarse. (GdB 6)

Este tipo de experiencias, y todas aquellas que lleven a los niños a relacionarse con su entorno, son importantes para el resto de la vida. “Los niños de cero a cinco años tienen una manera de captar la información. Todo lo que viven a esa edad los deja marcados. Que mejor que los niños se relacionen con la sociedad, el medio ambiente, la naturaleza y lo cultural” (GdB 7).

El arte

El arte permite que las experiencias que los niños y las niñas viven cada día se puedan conectar con el ambiente educativo que se les posibilita, logrando que a través de diferentes formas de comunicación expresen sus sueños, motivaciones y necesidades.

Por esto la educación inicial se propone favorecer este contacto a través de acciones en las que se fomente el juego dramático, el acceso a una gran variedad literaria, el contacto con diversos ritmos y melodías y la expresión visual y plástica, así como a la participación de las niñas y los niños en los espacios culturales, de forma tal que *el arte en la primera infancia se convierta en parte sustancial de la experiencia vital, de la construcción de la identidad y del desarrollo integral.* (MEN, 2014a, p. 15)

En este sentido, varios padres de familia y estudiantes también han evidenciado la importancia de esta actividad rectora en su proceso formativo, y dan algunas pautas importantes para involucrar de manera asertiva los elementos ecoteológicos. “En el arte por medio del dibujo, los niños y niñas disfrutaban de la diversidad de colores que están en los paisajes que se ven en la finca” (GdB 1).

Sarmiento y Castellanos (2015) identifican la manera en la que el arte, o la actividad gráfica, pareciera ser la única acción que conduce a unas bases sólidas en los procesos educativos, reduciendo la integralidad que puede ser evidenciada en procesos como la neurociencia. También, buscan exponer la forma en la que el arte, o la actividad gráfica, aporta a los procesos neuropsicológicos de los niños, con miras a un encuentro con la historia, la cultura y las personas desde las actividades rectoras. Las autoras concluyen que,

el arte en los niños y la formación del mismo hace parte de las llamadas actividades rectoras de la edad preescolar; es decir, aquellas que van a permitir la aparición de las nuevas y necesarias características psicológicas (neoformaciones) que le permitirán al niño transitar por cada edad, haciendo frente a las diferentes y variadas demandas de aprendizaje, tanto externo como interno. (p. 9)

Efectivamente, desde que se abre la posibilidad para que el niño se exprese artísticamente, se logran afirmar cosas tales como:

el arte la invita a descubrir talentos que no conoce, la invita a escudriñar la imaginación. (GdB 4)

Con el arte se han aprendido a hacer cosas que hay en casa. (GdB 6)

El arte ha fortalecido la motricidad de mi hijo, ha despertado facultades que no conocíamos. (GdB 11)

Estas actividades definitivamente son un medio para promover el desarrollo integral de los niños, no solo accediendo al conocimiento, sino interactuando con todo aquello que los rodea. Una madre de familia, refiriéndose a su hijo, decía “estas actividades han ayudado a que su imaginación y creatividad crezca para seguir explorando más cosas” (GdB 9), otra expresaba: “llevan al niño a aprender de manera más significativa a través de retos” (GdB 5), y otra mencionaba que “a través de estas actividades el niño fortalece su personalidad, se fortalece como un ser social, un ser natural que puede convivir con los demás mejorando sus emociones” (GdB 7).

En este punto, no es viable dejar pasar el tema de las emociones de manera desapercibida, al contrario, vale la pena hacer una mención al respecto. Guil y otros investigadores (2018) proponen una guía en la que se plantean diversas estrategias, a través de las cuales se puede direccionar de manera clara el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia. El anterior objetivo responde a la necesidad latente de intervenir de manera acertada los procesos de educación inicial, teniendo en cuenta “las intervenciones preventivas en los primeros años de vida tienen como objetivo mejorar la competencia socioemocional y prevenir problemas de conducta” (p. 1).

Entre sus principales conclusiones, afirma que “las emociones constituyen el primer sistema de comunicación humano, previo al desarrollo del lenguaje (p. 1), aspecto de suma importancia para planear la ruta que llevará la reflexión

ecoteológica a cada niño. De igual manera, concluye con una propuesta concreta para la intervención emocional de los niños.

- Enfatizar la alfabetización emocional y el etiquetado correcto de las emociones.
- Implicar a los niños en juegos de imitación para la correcta percepción de emociones, su expresión, las relaciones causa-efecto entre las mismas, su regulación, etc.
- Potenciar la simulación y la representación a partir de los juegos de ficción (realización de un acto sin el objeto real) para trabajar la totalidad de las competencias de IE.
- Reforzar la representación a partir de los juegos de alternancia (que implica el conocimiento de dos opciones o posiciones ante la misma situación), para ensayar, automatizar e interiorizar las competencias vinculadas a las relaciones causa-efecto de las mismas, su adecuada expresión, las diversas formas de regulación y la elección de la más adaptativas en función de la situación de contexto.
- Asociar estados placenteros a diversas actividades de juego, arte y acercamiento del entorno (etiquetado, relación causa- efecto, ...)
- Desarrollar y fomentar la empatía (reconocer y comprender los estados emocionales de las personas que lo rodean). (p. 10)

Esta propuesta constituye el mayor hallazgo en la retroalimentación de las actividades rectoras del MEN. De manera concreta, cuando se abarca el juego como una posibilidad de interacción con la cultura, su entorno y las personas con las que habita; la literatura, cuando se le da la posibilidad a cada uno de los infantes de experimentar con palabras, escucharlas, repetirlas y ampliar su acervo lingüístico junto a quienes comparte; la exploración del medio, como el acercamiento al entorno, es una posibilidad para entender que todas las dinámicas que lo rodean interactúan constantemente (lo social, lo cultural, lo biológico, etc.); y el arte, a través del cual se abarcarán diferentes lenguajes en los que se expresan los niños.

Relaciones de la ecoteología con las actividades rectoras

Después de recorrer conceptualmente cada una de las actividades rectoras y permitir que los relatos ilustraran los diferentes aportes a la formación integral de los niños y las niñas, es importante visionar una mirada ecoteológica de dichas actividades rectoras y, posteriormente, confrontarlas con la vivencia de diferentes niños, quienes, a través de dibujos, plasman la riqueza que estas han brindado.

Velandia (2012) conscientes de la necesidad de establecer una propuesta que explore la posibilidad de una ecoteología que fortalezca la formación integral, presentan a través de unos lineamientos pastorales una orientación para la implementación de la formación ecoteológica en ambientes educativos. Asimismo, plantean como objetivo “fundamentar la ecoteología en clave de creación en cuanto se entiende a partir del sentido de comunión y de la manera de relacionar lo social con el entorno biofísico” (p. 16). Uno de los principales hallazgos para esta investigación surgió de la conclusión más contundente de dicha propuesta, en la que se expresan las cuatro dimensiones para una pastoral ecoteológica en un ambiente educativo,

- Dimensión contemplativa (capacidad de desarrollar la sensibilidad en el contacto con la naturaleza, caminatas o campamentos ecológicos).
- Dimensión práctica (capacidad de brindar campos de acción apostólica y actividades al servicio de los más necesitados).
- Dimensión científica (capacidad de investigar problemas ecológicos de forma rigurosa).
- Dimensión religiosa (capacidad de reconocer desde la experiencia de fe la presencia de Dios que acompaña en la realidad histórica). (p. 18)

Estas cuatro dimensiones podrían estar directamente relacionadas con las actividades rectoras. Por ejemplo, la dimensión contemplativa puede asociarse con la actividad del *arte*, dado que parte de la experiencia sensorial para integrar

distintas expresiones y convertirse en escenario de encuentro con los diversos lenguajes que hay a su alrededor; la dimensión práctica se relaciona con la actividad del *juego*, porque los saltos, los deslizamientos, los lanzamientos, las carreras, las persecuciones, el contacto del cuerpo con otros semejantes y las acciones más estructuradas que conforman juegos y rondas pueden ir direccionadas a ayudar a los demás, a involucrarse en el cuidado del otro. Por su parte, la dimensión científica puede asociarse de manera directa con la actividad de *exploración del medio*, especialmente porque los niños y las niñas de manera permanente están tocando, probando, experimentando y explorando todo cuanto les rodea; de igual manera, la *literatura* se asocia a esta dimensión, teniendo en cuenta que “*leer*, en la educación inicial, se entiende en el sentido amplio de desciframiento vital, de posibilidades interpretativas y de exploración de mundos simbólicos” (MEN, 2014, p. 23). Los niños están en una constante búsqueda por comprender y conocer el mundo; de modo que, la dimensión religiosa se convierte en un eje transversal que involucra todas las actividades rectoras en su relación a la ecoteología.

Algunos de los relatos de los niños están dinamizados a través de los dibujos en los que expresan lo más significativo que han vivido en su proceso de formación inicial durante el año. Además, estos dan cuenta de la vinculación de la ecoteología desde diferentes actividades rectoras. Prácticamente es una ilustración de una de las maneras en las que es posible involucrar una ecología integral en la primera infancia.

A través de elementos de la naturaleza como flores, ríos, sol, pájaros y montañas se descubre el amor y sentido de pertenencia por estos recursos. “He aprendido a cuidar mucho las montañas, el sol, los pajaritos, el agua que pasa por mi casa y los árboles que tienen frutas ricas” (Exp. 1). No estaría mal atreverse a decir que, a través de dicha descripción, se evidencian las cuatro actividades rectoras, una descripción de su entorno y un compromiso de cuidado por los recursos.

“Una niña que se cuida del coronavirus. Realizamos trabajos en casa. Cuidando los árboles y las flores” (Exp 2). Este es un testimonio en el que es evidente la manera de expresar a través del arte la situación de su contexto y las enseñanzas

que ha recibido a nivel de salud y autocuidado, evidenciando con ello toda una consciencia de su entorno que permite hablar de integralidad y maneras de vivir una espiritualidad en el entorno y en sí misma.



Figura 1. Dibujos hechos por el Expedicionario 1 y 2, respectivamente

Fuente: elaboración propia



Figura 2. Dibujo del Expedicionario 3

Fuente: elaboración propia

“un río, dos árboles, tres montañas, el camino, un pollito, dos pescados, muchas piedras. Estamos con mi familia, en el río uno se baña, mi papá pesca y el niño también se baña en el río. Los árboles con muchos frutos” (Exp 3).

Es necesario destacar que lo significativo del proyecto está expresado en el valor que tiene cada cosa que el niño identifica en su entorno. No solo se nombra cada lugar o forma de vida, sino que se asocia con la actividad que en este o con estos se puede realizar. También, es significativo en este dibujo las piedras, las cuales tienen un valor importante en las personas del contexto. Son conscientes del papel que desempeñan en los ríos y de todo lo que aporta para la vida en el contexto, evidenciando una consciencia del medio que puede devenir en acciones reales. En términos de Francisco I:

cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo. Hasta la vida efímera del ser más insignificante es objeto de su amor y, en esos pocos segundos de existencia, él lo rodea con su cariño. (LS 77)

Aunque las piedras no son precisamente una criatura, sí cobran un valor importante para las familias que se encuentran a las afueras. Las piedras significan seguridad, construcción, juego, lugar de encuentro, entre otras, denotando con ello un sentido de convivencialidad con todo el medio.



Figura 3. Dibujo del Expedicionario 8

Fuente: elaboración propia

A través del arte, es posible identificar otros tipos de actividades rectoras, incluso todas en una misma historia. En este dibujo,

Hice la panadería, cuando hice roquillas y muchos panes. Me divertí mucho con la masa y aprendí a mezclar los ingredientes. En el otro soy yo leyendo los libros. Me encantan las figuritas para contar. Mi mamá nos los lee y yo también los leo. (Exp 8)

También, se evidencia cuando expresa: “Dibujé la bonita experiencia en la Expedición Dante, donde hice un niño que soy yo repasando muy feliz las fichas *flash card* y aprendiendo cada día más hacia la exploración” (Exp 10).

Las actividades rectoras se sitúan en un lugar muy importante para la vinculación del aporte ecoteológico en el proceso de formación en la primera infancia, viviéndoles de manera transversal y no segmentada. En los procesos educativos es necesario identificar los diferentes actores que hacen posible que dicha experiencia sea exitosa. El estudiante desempeña un papel clave, pero, al hablar de educación inicial, los padres de familia y docentes asumen una tarea indispensable en el proceso. Prácticamente, para que el canal de comunicación de la ecoteología sea posible, la mediación del adulto será necesaria en las actividades rectoras.

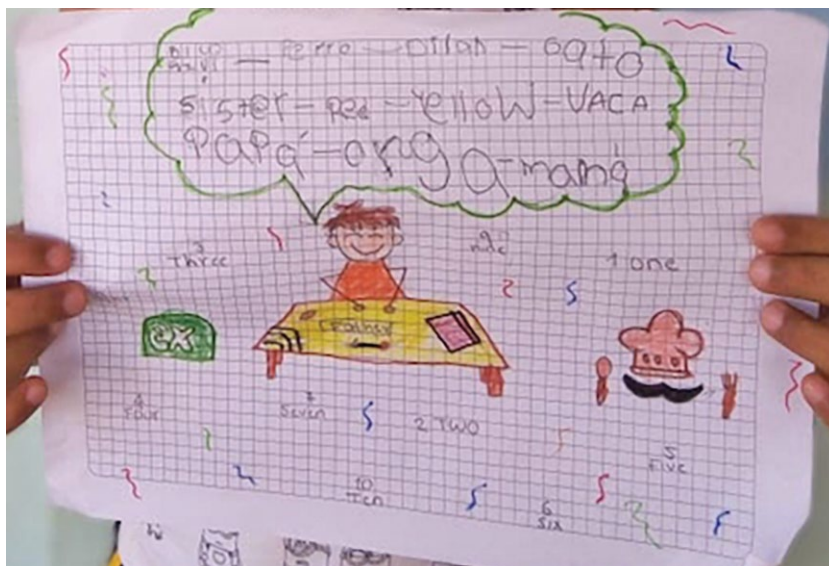


Figura 4. Dibujo del Expedicionario 10

Fuente: elaboración propia

Desde y para la *casa común*

Junto al anuncio que hace el papa Francisco I en *Laudato si'* (2015), también hace un llamado en *Querida Amazonia* (2020), una carta que habla en concreto de la realidad de estos pueblos, que, de manera particular, están invitados a “preservar la riqueza cultural que la destaca, a custodiar celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas” (AQ 7), y que se convierten en motivo para centrar la atención en la orientación de las actividades rectoras en el proceso de primera infancia.

El contexto amazónico es un excelente referente para dinamizar un proyecto de primera infancia, especialmente

porque es el contexto más grande de la tierra y aporta mucha diversidad para fomentar alternativas en el desarrollo de aprendizaje, incrementando la identificación, la caracterización y la investigación de cada recurso que se encuentra en el contexto; además, en primera infancia es necesario porque hay que crear consciencia desde pequeños sobre el cuidado, la protección y la apropiación del medio ambiente que nos rodea. (GdB 1)

[También], este ofrece una diversidad bastante amplia a nivel de fauna y flora, y lleva a que los habitantes del territorio amen, valoren y cuiden el contexto. Se puede ser ejemplo desde ese amor por el territorio y concientizar a los demás que visiten nuestra tierra. (GdB 2)

De igual manera, es evidente encontrar esa relación entre convivir sanamente y la riqueza natural. En este contexto, estar en armonía con los ríos, la vegetación y la misma dinámica del campo se convierte en estar en la armonía con los otros (Pérez, 2019). Es prácticamente hacer vida la ecología integral, así como lo menciona Francisco I “si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad humana” (LS 142). En sintonía con esta idea: “el ambiente amazónico ofrece un sinfín de posibilidades para que los niños y niñas reconozcan la riqueza de recursos y biodiversidad de la Amazonía, aprendiendo a amarlos y a convivir en él (GdB 3).

Cuando los procesos de aprendizaje se dan desde el contexto, se garantizan diferentes elementos que

desde el inicio de la formación van teniendo en cuenta la cultura, la tradición, desarrollan respeto por la fauna y flora, se valora la riqueza del contexto amazónico y que mejor que formarlo desde casa, donde los mismos padres de familias son quienes asumen el rol de formadores. (GdB 4)

Todas estas pautas que desde la familia resignifican el valor del contexto son las que van direccionando los esfuerzos hacia una educación ecoteológica, como una opción para la humanidad en general, sin importar raza, género, nacionalidad o religión. Franchi (2016) afirma que

la “educación ecológica” puede explorarse inicialmente en conjunto con la comprensión tradicional de la educación católica como un modo de “formación en la fe”. Para el Papa Francisco en *Laudato Si'*, ser formado en la fe es encontrar a Dios en la creación, lo que a su vez lleva a un compromiso con la simplicidad de la vida basado en los sacramentos. Así, la introducción de la “educación ecológica” marca una nueva dirección en los principios que sostienen a la educación católica. La “educación ecológica” es aquí más que simplemente uno de los temas de la educación católica, y podría ofrecer un marco conceptual más amplio que, dentro del espíritu de la *communio*, una la espiritualidad católica tradicional con el compromiso de realizar cambios significativos y duraderos en la manera en que vivimos. (p. 6)

Esta postura puede dar sentido a expresiones tales como: “¿Qué debemos hacer como seres humanos para cuidar la naturaleza?, ¿cómo unirse como sociedad para ser más tolerantes con los animales?, ¿cómo tener un entorno natural saludable?, ¿cómo valorar todo lo que tenemos?” (GdB 6), pues definitivamente este tipo de compromisos deben ser adquiridos por cada ser humano sin importar la religión a la que pertenezca. Hoy, el llamado es global, y desde los niños más pequeños hasta los ancianos más eruditos tienen esa responsabilidad con la casa común.

Lograr esto requiere empezar por el propio territorio, conocer sus riquezas, pero también sus dificultades, las que hay que atender inmediatamente. A propósito, uno de los padres de familia hace un llamado de atención sobre algunos datos propios del territorio. Él menciona,

Colombia es el segundo país más biodiverso del mundo, y de manera especial en esta región amazónica somos privilegiado con tres parques naturales cercanos al municipio. El contexto se presta para dinamizar procesos educativos en la primera infancia, porque de alguna manera esa biodiversidad hace que los niños crezcan en un ambiente de bastante naturaleza y con mucha más pureza y que crezcan en un ambiente sano. (GdB 10)

Las ideas que expresan los niños de su contexto permiten seguir forjando la convicción de que la apropiación de la región no solo es el camino para emprender un camino ecoteológico, sino el plano sobre el que se hacen vida las actividades rectoras. Todo aquello que se encuentra en el entorno de los niños es lo que expresan constantemente; en este caso, las diferentes estrategias implementadas llevan a reconocer las personas que los rodean y las mismas dinámicas familiares a nivel social, ellos van creciendo con la consciencia de que el campo produce y, asimismo, garantiza el alimento y sustento de la familia.

Las cosas con mis amigos, elevar cometas, vivir en el campo. Con los cuentos, lo que hacemos y las fichas flashcard. Las partes de las casas y compartir con mis amigos. (Exp 3).

He podido ver los animales del Amazonas y he aprendido a cuidarlos a ellos. (Exp 4)

He conocido los amigos amazónicos como los monos, dantas, guacamayas y tucanes. (Exp 5)

A medida que se hacen notorias las actividades rectoras en los niños, y prácticamente se convierten en una constante en sus vidas, se puede evidenciar el mismo sentido por querer hacer cosas cada vez mejor. Ellos mismos van

estableciendo sus metas en cada uno de los retos propuestos: "siempre intento hacer todo mejor y más bonito" (Exp 2).

Conclusiones

Ante las constantes expresiones de crisis actual en el planeta, la forma como los seres humanos se van haciendo más conscientes de las problemáticas sociales, culturales y ambientales, y de los desafíos educativos que se plantean para la primera infancia, es importante despertar una nueva sensibilidad por la vida propia y la de los otros, esto encaminado, en términos de Francisco I, a "un equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios" (LS 210).

Definitivamente, cada una de las actividades rectoras propuestas por el MEN buscan promover la integralidad de cada uno de los niños y niñas, la cual no se da en la exclusividad del conocimiento académico, sino que las diversas interacciones con el medio generan posibilidades que permiten convivir con otros seres humanos y establecer vínculos afectivos que les permitan relacionarse de manera significativa con el ambiente natural, social y cultural que lo rodea, acogiendo y protegiendo toda forma de vida que será indispensable para su crecimiento. La búsqueda constante de la felicidad de los niños y las niñas, el desarrollo de las habilidades, la apropiación del lenguaje y la construcción del conocimiento a través de actividades que hagan posible vivenciar experiencias cotidianas, así como la creación de rutinas en diversos ambientes de aprendizaje, fortalecerán la expresión, la autonomía y la indagación.

La ecoteología, en el contexto educativo para la primera infancia, permite que los niños y las niñas, y por supuesto quienes están a su alrededor, se reconozcan como creación, haciendo más fuerte su vínculo espiritual en relación con todo lo que lo rodea. Así, abordar el aspecto ecoteológico de manera transversal para las actividades rectoras es una posibilidad para consolidar un desarrollo integral y significativo, en el que la persona pueda crecer desde la espiritualidad, la consciencia de sí mismo y por los otros, el diálogo y la interacción con el medio.

En la primera infancia, y en todos los escenarios educativos, deben plantearse propuestas creativas, innovadoras y contextualizadas que le permitan a los niños y las niñas crecer de manera integral, valorando su entorno y su cultura (Pérez Vargas e Idarraga Gallego, 2019). Por ello, la vinculación de los padres al proceso educativo de sus hijos es indispensable, ya que solo a partir del cultivo de virtudes en esta primera comunidad se garantizan acciones que den valor hacia toda forma de vida.

Referencias

- Boff, L. (1982). *San Francisco de Asís: ternura y vigor. Una lectura desde los pobres*. Editorial Sal Terrae.
- Denzin N. y Lincoln Y. (eds.). (2000). *Handbook of qualitative research*. SAGE Publications.
- Franchi, L. (2016). Laudato si' and ecological education: implications for catholic education. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 53(2), 1-13.
- Francisco I. (2015). *Laudato si': sobre el cuidado de la 'casa común'*. <https://bit.ly/3DtAtXC>
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Guil, R., Mestre, J. M., Gil-Olarte, P., de la Torre, G. y Zayas, A. (2018). Desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia: una guía para la intervención. *Universitas Psychologica*, 17(4), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-4.diep>
- Hernández, L. y Pages, J. (2016). ¿Cómo enseñar historia y ciencias sociales en la educación preescolar? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(68), 119-140.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández S. R., Collado, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2014a). *La literatura en la educación inicial*. MEN.

- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2014b). *Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en la educación inicial*. MEN
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2014c). *Sentido de la educación inicial*. MEN
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2020). Post-Covid 19: ¿una 'nueva' normalidad, o la radicalización de lo anterior? *Confederación Interamericana de Educación Católica*, 62, 2-9.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2020). *Querida Amazonia*. <https://bit.ly/3x4kfSj>
- Orellana-García, P. y Melo-Hurtado, C. (2015). Ambiente letrado y estrategias didácticas en la educación preescolar chilena. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 113-128. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.M16-13.ALED>
- Pérez, J. (2019). El contractualismo como fundamento de implicación en cuestiones morales sobre la naturaleza y el ambiente. *Revista Colombiana de Bioética*, 14(1). <https://doi.org/10.18270/rcb.v14i1.2394>
- Pérez Vargas, J. e Idarraga Gallego, M. (2019). Breve análisis histórico descriptivo de la educación en Colombia. *Tesis Psicológica*, 14(1), 102-113. <https://doi.org/10.37511/tesis.v14n1a6>
- Pérez, J., Santamaría-Rodríguez, J. y Moncada, C. (2020). "Aportes desde el magisterio católico a una educación religiosa, plural y diversa en el marco del contexto Latinoamericano". En: J. Pérez, C. Pinto, C. Moncada, J. Nieto y J. Santamaría-Rodríguez (eds.) *Reflexiones alrededor de la Iglesia y la educación en el contexto latinoamericano* (pp. 17-39). Editorial Universidad Católica de Córdoba. <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2181/>
- Pérez, J., Pinto, C., Moncada, C., Nieto, J. y Santamaría-Rodríguez, J. (2020). *Reflexiones alrededor de la Iglesia y la educación en el contexto latinoamericano*. Universidad Católica de Córdoba.
- Pico, A., Cubillos, H. y Mahecha, G. (2018). Aportes de la dimensión espiritual al currículo de la ERE en el caso de la educación básica. *Revista Nuevas Búsquedas*, (8), 15-27. <https://bit.ly/3BrKBIZ>
- Sarmiento, J. y Castellanos, J. (2015). Formación de la actividad gráfica en preescolares: aportes desde la neuropsicología histórico-cultural. *Poiésis. Revista do Programa de Pós-Graduação em Educação*, 9(15), 8-23.

- Velandia, S. (2012). *Hacia una ecoteología pastoral en el colegio San Bartolomé la Merced* (tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana). <http://hdl.handle.net/10554/2645>
- Zapata, F. y Martínez, M. L. (2018). Ecoteología: aportes de la teología y de la religión en torno al problema ecológico que vive el mundo actual. *Revista Producción + Limpia*, 13(1), 92-105. <https://doi.org/10.22507/pml.v13n1a11>
- Zapata, F. (2016). Laudato si'...una bioética por el cuidado de la casa común: una mediación entre la teología y ecoteología. *Revista Producción + Limpia*, 11(2), 87-101. <https://doi.org/10.22507/pml.v11n2a8>